

Pueblos indígenas para el mundo de mañana, Stephen Corry. Editorial
Círculo Rojo, España, 2014, pp. 453

Stephen Corry es un activista por los derechos indígenas y en la actualidad es el director de la organización no gubernamental *Survival*

International, donde inició como voluntario hace aproximadamente 40 años. Este libro es una síntesis de su trayectoria escrita en clave de divulgación que combina un discurso creado para un amplio público con datos específicos y complejos de esencial referencia para aquellos dedicados al estudio de los pueblos indígenas desde una mirada contra-hegemónica.

Corry plantea en su libro la situación actual de los pueblos indígenas, quienes han sido invisibilizados y estigmatizados a lo largo de la historia. El objetivo es poner al alcance del público aspectos de la vida cotidiana, costumbres y necesidades materiales e inmateriales de la minoría más grande del planeta (según datos que maneja el autor, estos pueblos cuentan con 370 millones de personas), para promover la tolerancia y nuevas pautas de convivencia.

El análisis propuesto por este libro se inicia con la delimitación de los llamados *pueblos indígenas y tribales*. Asimismo, se explica qué se entiende por pueblo, qué significa ser indígena y tribal y, finalmente, se observan las diferencias entre cada uno de esos grupos sin intentar dar un concepto universal. En la segunda sección de este trabajo, se aborda la génesis de la humanidad y el éxodo de estos pueblos y se señala que si bien la incorporación de la palabra *raza* ha permitido históricamente describir los diferentes tipos físicos en los que se nos puede clasificar, también ha sido un concepto problemático. Esta noción no solo ha servido para determinar la pertenencia a un grupo o fenotipo particular, sino que también ha dado lugar a conclusiones relativistas extremas sustentadas en principios de superioridad de un grupo sobre otro.

Otra sección a destacar es aquella que describe y agrupa a los pueblos indígenas de acuerdo a las actividades de subsistencia que llevan a cabo, caracterizando las particularidades de cada uno. Algunas actividades económicas descritas son las de los cazadores - recolectores, los pastores y nómadas y los agricultores. Esta explicación es fundamental para comprender la vida y organización de cada grupo. Como afirma el autor, en los pueblos indígenas no hay separación entre el trabajo y la vida cotidiana, por lo tanto, conocer las referidas actividades nos permite entender su cosmovisión, su identidad, su relación con el territorio, la configuración de sus asentamientos en el caso de los pueblos sedentarios, las diferentes técnicas constructivas de sus viviendas, la organización familiar y comunitaria.

Asimismo, el libro describe a los pueblos indígenas de cada uno de los continentes (África, Asia, Australasia y Oceanía, Norteamérica, Centroamérica, Sudamérica y Europa), con el objetivo de visibilizar a todos aquellos que existen en el mundo y los diferentes aspectos de sus

vidas. El autor explica los problemas a los que se enfrentan estas comunidades desde la colonización hasta la actualidad, la invasión de sus tierras, su desplazamiento forzoso y la violencia que estos procesos traen aparejada. A su vez, exhibe de qué manera el robo de recursos empeoró las condiciones de vida y salud de estas poblaciones y afirma que los indígenas son claros ejemplos de explotación. En este marco, el autor analiza la respuesta de diferentes actores estatales y no estatales, la imagen que han dado el cine, la televisión, el turismo y los libros de estos pueblos, la legislación nacional e internacional y las consecuencias de un desarrollo mediante el cual, por lo general, se intenta replicar modos de vida occidentales en zonas donde no se pueden sostener y con pueblos que no los quieren, o las dos cosas a la vez. Este relato tiene la intención de resaltar los reconocimientos y las violaciones a los derechos de los pueblos indígenas, y a su vez, visibilizar las opiniones que tienen ellos mismos de su situación. Por último, afirma que a pesar de que se sostiene que la raíz de todos los problemas es el capitalismo de mercado, tanto Rusia como China han destruido sus pueblos indígenas de una manera tan devastadora como cualquier otro país, mencionando algunos hechos concretos como la extracción de madera y petróleo, la *colectivización* de los rebaños de renos en Siberia y la *revolución cultural* china en los años 1960 que impulsó el maísmo.

Otra sección fundamental es la que se dedica a profundizar cuales son las expectativas que tienen estos pueblos sobre la humanidad, que si bien muchos de ellos no se pueden comunicar o están aislados, existe un acuerdo unánime: para sobrevivir necesitan su tierra y el reconocimiento a este derecho. Por otro lado, afirma que luchan por la posibilidad de auto-determinarse como pueblo, es decir decidir de manera autónoma sobre su propio futuro material y simbólico, recibiendo asimismo, un trato justo e igualitario como ciudadanos.

En síntesis, este libro tiene la virtud de avanzar en la visibilización de estos pueblos y sus demandas y de poner en manos del público los problemas históricos y actuales ligados con esta cuestión. Si bien el amplio repertorio de temas imposibilita la profundización en problemas clave y en las características particulares de cada grupo, de ningún modo desvirtúa el gran aporte del autor en torno a la visibilización general de los fundamentos de las luchas y reivindicaciones de los pueblos indígenas.

Ana Garay
ISES - CONICET - UNT